



## A fuerza, ni los zapatos

**S**in duda, una de las acciones más cuestionables del régimen de Morena y sus aliados es la llamada “elección” judicial, movimiento que enmarca la captura de un poder del Estado que se ha resistido un sexenio a ser tomado. Este proceso sui géneris que empezaron a llamar “el mandato del pueblo” es en realidad un engaño para la gente y para quienes lo formularon, porque se sustenta en la decisión de una supuesta mayoría obtenida en las urnas y que derivaría de la voluntad popular.

Pero la representación que el oficialismo ostenta en las cámaras legislativas fue fruto de una interpretación ventajosa para el régimen por parte de Morena, y de desaseados manejos a la vista de todo mundo.

En la Cámara Alta tuvieron que comprar a dos senadores provenientes de la alianza PRI-PRD-PAN y como no les alcanzaba para reforma constitucional, tuvieron que obtener por una turbia maniobra el voto del senador Yunes, que se ostentaba panista. Claramente no es lo que pidió el pueblo, ni mucho menos fue por lo que votó.

Ese es el origen de la elección de jueces. No es difícil entender por tanto que no haya un gran número de personas que motu proprio accedan a votar, y desafortunadamente lo que se anticipa es una operación desesperada por parte del gobierno y sus afines. Se dice en medios de comunicación que los propios simpatizantes de Morena desconocen el fondo de la votación;

incluso el INE ha aportado instrumentos poco claros, boletas inverosímiles donde se apiñan demasiados datos.

Por parte de MC hemos decidido no participar en el proceso, promoción ni en la votación de este asunto tan forzado, y me parece que es lamentable que el gobierno federal se dedique más a cooptar el poder público que a procurar el bienestar de la población.

En el caso de la elección judicial, es innegable que los procesos de procuración y dación de justicia en nuestro país requieren de una acción firme, pero poco vamos a avanzar si en lugar de empezar a corregir desde el primer nivel, y formular legislación y soluciones ordenadas, lo primero que se hace es establecer una elección de los niveles más altos.

Todo se empieza a entender cuando recordamos que, incluso, durante el sexenio pasado se llegó al extremo de “prescindir” de la presencia de la presidenta de la SCJN a los eventos que se supone son “republicanos”. Vista con objetividad, la “elección” judicial es únicamente un proceso nada sutil de captura de la pieza del poder público que le hace falta a Morena, y veremos seguramente cómo en el día del proceso se movilizarán las huestes oficialistas para promover el voto, ahora con el visto bueno del -también convenientemente cooptado- INE.



*“Por parte de Movimiento Ciudadano hemos decidido no participar en el proceso, promoción ni en la votación de este asunto tan forzado”.*